

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

2020: Un año de derrotas para los oprimidos

**Perdimos poder adquisitivo, aumentó la
desocupación y atacan a las jubilaciones**

**Organizarnos para luchar
por nuestras condiciones
de vida y de trabajo**



**La lucha por el derecho al
aborto no le debe nada al
Gobierno ni al Congreso**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



La lucha por el derecho al aborto no le debe nada al Gobierno ni al Congreso

La Cámara de Diputados dio media sanción el pasado 9 de diciembre al Proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo. La histórica lucha de décadas por el derecho al aborto, cuyas masivas movilizaciones tuvieron su punto más alto en 2018 con jornadas de más de un millón de personas movilizadas, lograron arrancar una primera votación favorable a fuerza de organización, presencia en las calles y métodos de acción directa. Esa es una victoria contundente del movimiento de mujeres.

El Proyecto en cuestión presentado por el Poder Ejecutivo a fines de noviembre intentó tomar el Proyecto presentado en 2019 por la “Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito”, sin embargo no podemos dejar de mencionar que ha sufrido sus primeros retoques a poco de entrar en Diputados. La objeción de conciencia individual e institucional representa una clara concesión a las instituciones privadas de salud, sobre todo a las controladas por la Iglesia que abundan en el sistema de salud nacional.

Otro gran retroceso representa la obligación de las menores de entre 13 y 16 años a ser acompañadas por sus representantes legales, limitando el ejercicio de sus derechos básicos consagrados incluso en el Código Civil y Comercial. En Argentina se produce cada 3 horas un parto de niñas entre 10 y 14 años, de los cuales el 80% de los embarazos son producto de abusos sexuales intra-familiares. El capitalismo no es capaz siquiera de garantizar lo que está escrito en sus leyes. De esta forma es posible que la práctica efectiva de la interrupción se dilate o hasta pueda verse obstaculizada.

El aborto y las instituciones burguesas

El aborto es el derecho de las mujeres a decidir cuándo queremos tener hijos (si es que lo deseamos) y cuántos queremos tener. Es el derecho de las mujeres a decidir sobre nuestro cuerpo, a decidir sobre nuestro futuro, a decidir cómo va a seguir nuestra vida. Es el derecho a evitar las frustraciones que implica cargar con las consecuencias de una maternidad no deseada. En síntesis, el aborto constituye un elemental derecho democrático.

La demagógica utilización por parte del Gobierno de este derecho es por un lado una imposición del movimiento de mujeres, pero también un serio intento por despertar ilusiones en la democracia burguesa, en que sus instituciones repodridas todavía tendrían algo para ofrecer. Rechazamos una y mil veces esta cuestión.

El Congreso, ese antro de parásitos, institución enemiga de los trabajadores, no debatió absolutamente nada. Ni ahora ni en el 2018. La cámara de Senadores no debatirá absolutamente nada, aunque giren el proyecto a diferentes Comisiones, enorgulleciéndose de la actividad que están emprendiendo como vulgares politiqueros. El Congreso no puede resolver favorablemente sobre nuestros derechos, sino que únicamente lo hace cuando se lo impone una gran movilización popular.

El verdadero debate se dio en los Encuentros de Mujeres, en el movimiento Ni Una Menos, en los miles de pañuelazos a lo largo y ancho del país. El debate ya lo ha ganado el movimiento de mujeres al lograr que el grito de “aborto legal, seguro y gratuito” haya penetrado en cada sindicato, en cada barrio, en cada escuela o universidad. Este debate desnudó completamente el papel de las iglesias, de los partidos patronales y de las repodridas instituciones del Estado Burgués.

A regañadientes o derrotados

Una parte de la población aún se encuentra bajo la influencia de los prejuicios religiosos más cavernarios, que son manipulados por las iglesias, por los políticos, por la burocracia sindical y por los movimientos de desocupados vinculados a la iglesia. Debemos prestar atención a sus argumentos para poder ganar a ese sector de la población a la lucha por el derecho al aborto. Esas instituciones no están defendiendo vida alguna y es importante quitar el velo de esta verdad evidente.

Muchos de los embanderados con el Proyecto de ley lo han votado contra su voluntad, para lavarse la cara frente a las masas y el empuje extraordinario que se dio en las calles. Es necesario remarcarlo para no alimentar confusiones. Que este Gobierno se convierta en el portavoz de

www.por-cerci.org

11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

la presentación es una hipocresía mayúscula habiendo tenido cajoneado el proyecto durante tantos años teniendo mayoría en ambas cámaras durante el gobierno kirchnerista. La propia Cristina Kirchner se vanagloriaba de tener en su espacio “pañuelos verdes y también celestes”. No es casualidad que en su espacio estén también los principales defensores de los pañuelos celestes, como José Mayans y el nauseabundo Berni.

Y es una derrota de la burocracia sindical que no solo renunció a ponerse al frente de este derecho democrático, que no solo no convocó a ninguna huelga general para imponerlo -demostrando su grado de traición- sino que tomó una posición favorable al aborto clandestino. Los Daer, Moyano, Caló, Piumato fueron los impulsores del documento “los peronistas decimos sí a la vida y no al aborto”. El movimiento de mujeres le dio una tremenda lección que es necesario seguir profundizando.

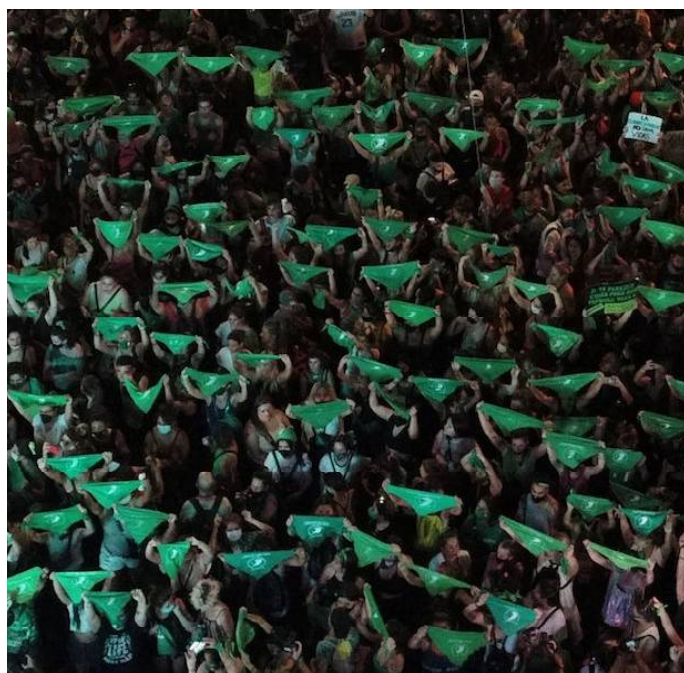
Y también, sea cual sea la votación en Senadores, le propinó una gran derrota al oscurantismo religioso y a la Iglesia católica principalmente, cómplice de toda dictadura militar en la historia argentina. Es un golpe asestado contra la curia eclesiástica e incluso contra los curas que se reclaman de los más humildes, como el Padre “Pepe” defensor del aborto clandestino, que pretenden catalogar el aborto como un atentado a la vida en abstracto, ocultando que el verdadero atentado contra la vida lo realiza día a día el capitalismo con toda su barbarie.

Por eso es necesario extraer las conclusiones políticas de estos posicionamientos. Recuperar los sindicatos de la burocracia repodrida para incorporar las reivindicaciones de las mujeres; barrer con las direcciones traidoras de las organizaciones de desocupados (triumvirato papal con Grabois a la cabeza), lograr la efectiva separación de la Iglesia del Estado expropiando sin indemnización todas las clínicas y escuelas privadas, y acabar de una vez y para siempre toda tutela burguesa de las masas oprimidas.

La opresión es de clase

Los despidos y suspensiones que están a la orden del día, la carestía de los artículos de primera necesidad, la confiscación a los jubilados, los tarifazos que se preparan, empeoran día a día la penosa situación de las mujeres en la sociedad capitalista, no hay cómo desligar estas cuestiones. Las mujeres somos las primeras en perder los puestos de trabajo, en ser precarizadas... somos las mujeres las que debemos renunciar a nuestra independencia económica cargando todo el peso de las tareas domésticas.

En la base de la más avanzada democracia burguesa sigue estando la vieja y arcaica esclavitud del hogar. Mucho más en las semicolonias como Argentina. Y es allí donde se demuestra que el capitalismo no es capaz de garantizar la función social de la maternidad. La doble jornada, la intensa explotación de nuestras capacidades, los salarios diferenciados, agotan las fuerzas físicas y mentales de las mujeres trabajadoras, embruteciéndonos, destruyendo nuestras capacidades intelectuales. Los hombros encorvados de las mujeres son el sostén de la caduca y cerrada



unidad familiar de la que se vale el capitalismo para descargar su crisis.

Pero si algo se ha demostrado a lo largo de la historia es que solo la organización y la lucha son capaces de materializar nuestros reclamos. En la Argentina, como en todo el mundo, las mujeres hemos tenido un papel fundamental en las luchas, encabezando por ejemplo el movimiento de madres, abuelas y familiares bajo la última dictadura cívico-militar, que logró poner en el banquillo de los acusados a militares genocidas y sus mandantes. Hemos protagonizado las enormes luchas en defensa de la Escuela Pública, contra las reformas, entre otras muchas. Esto a pesar del papel que nos tiene preparado el capitalismo en la sociedad.

Pero nada tiene que ver la mujer obrera, la mujer asalariada, con las mujeres que sirven a los intereses de los explotadores, desde puestos directivos en las empresas, como empresarias, como funcionarias judiciales, o en las curules parlamentarias, por más que lleven un pañuelo verde en su muñeca. Nada tenemos que ver con las Silvia Lospennato, las Cristina Kirchner o las Malena Galmarini, entre muchas otras. Ellas no son “aliadas” sino enemigas de clase, defensoras de un régimen de opresión que nos condena a una existencia miserable. Que seamos todas mujeres no nos iguala porque el problema es de clase y no de género. No es posible ningún festejo, abrazo o foto en común con ellas.

Hoy día el grandioso movimiento de mujeres tiene una dirección reformista, principalmente de organizaciones feministas de distintos orígenes. Es posible que lleguen a señalar que el sistema capitalista es el responsable de la situación actual de la mujer pero no alcanza con esto, ya que puede generarse la falsa idea que podría haber un capitalismo humanizado, o habría que tirar la rueda de la historia para atrás, para apoyar formaciones precapitalistas donde la mujer ocupaba otro espacio en la sociedad.

Por eso intervenimos como Partido en el movimiento de mujeres. Porque es necesario que la vanguardia vincule

las banderas democráticas con las económicas y desarrolle la estrategia de la revolución y dictadura proletarias, única garantía de entablar una lucha consecuente por las reivindicaciones del movimiento y la emancipación real de las mujeres. Estamos llamadas a ser parte de esa vanguardia politizada que se prepara para emancipar a toda nuestra sociedad y no solo a conquistar un derecho democrático dentro de la sociedad capitalista.

¿Cómo seguimos?

La conquista del derecho al aborto se enmarca en la lucha por las condiciones de vida en general, es decir el derecho a un trabajo, a un salario que como mínimo cubra la canasta familiar, por el derecho a la vivienda digna, por el acceso a la salud, a la educación, etc. Contrariando al posicionamiento feminista, la lucha por el aborto no es un fin en sí mismo, sino que está condicionada a la lucha por el fin de toda forma de opresión.

Como marxistas nos movilizamos y reivindicamos la lucha por obligar al Estado que garantice gratuitamente las condiciones seguras, higiénicas y adecuadas para realizarlo. La votación de las próximas semanas en Senadores no cierra ninguna lucha, sino que abre la perspectiva para seguir avanzando. No alimentamos ninguna ilusión en la resolución de los problemas de las mujeres bajo el capitalismo que arrastra un largo período de descomposición. Ninguna ley o reglamentación terminará con el flagelo de nuestra situación. Pero ese no es argumento para dejar de combatir ni por un segundo contra todas sus taras, contra todas sus privaciones, contra toda su barbarie y descomposición. Si un paso logramos dar en la pelea será producto puro y exclusivamente de nuestras fuerzas, de nuestra

organización y lucha.

Y remarcamos las veces que sea necesario que no se dará un solo paso por el fin de la subordinación y degradación de las mujeres sin que se rompan las cadenas económicas y sociales que nos aprisionan al hogar. La transformación de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social es la condición para que haya igualdad real entre mujeres y hombres. El programa de la revolución proletaria es el programa que responde históricamente a la liberación de la arcaica cadena de opresión del hombre por el hombre. La liberación de las mujeres y la de toda la sociedad solo puede ser resultado de la revolución socialista, que terminará con toda forma de opresión.

Queremos salarios y jubilaciones que nos alcancen para vivir (como mínimo la canasta familiar). Queremos que se ajusten mes a mes según la inflación. Queremos terminar con el drama de la desocupación, que todos tengamos trabajo, y no porcentajes asegurados dentro de algunas empresas. Queremos terminar con toda forma de trabajo precario, en negro o condiciones de esclavitud. Queremos sistema único, público, laico y gratuito de educación y salud. Queremos planes de vivienda para resolver la crisis habitacional. Queremos guarderías en todos nuestros lugares de trabajo, comedores y jardines maternos. Queremos centros de atención y protección de las mujeres y niños con mayor vulnerabilidad. Queremos lavanderías populares en cada barrio, en cada manzana. Queremos recuperar todos los sindicatos para los trabajadores, con delegados que nos representen. Queremos dejar de cargar sobre nuestras espaldas con todo el peso de las tareas domésticas. Es decir, queremos terminar con este régimen completamente incapaz de satisfacer nuestras reivindicaciones.

Balance de un año de derrotas para los oprimidos

No olvidaremos fácilmente este año. Empezamos con una situación desastrosa, pero todo empeoró.

Han sido destruidos 3,7 millones de puestos de trabajo, el 90% en la economía en negro. El gobierno reconoce que no se recuperarán los empleos formales destruidos y anuncia planes para la creación de trabajos superprecarizados.

El salario perdió poder adquisitivo. Los que más perdieron: trabajadores del Estado y trabajadores en negro. La gran mayoría de los convenios firmados han sido a la baja. **Las jubilaciones también han sido ajustadas** para que no recuperen lo perdido y ni siquiera cubran la inflación.

La inflación está descontrolada y eso que nos dicen que los precios estaban controlados, “cuidados”, que tenían “máximos”, que las tarifas estaban congeladas, que el peso se ha devaluado muy lentamente... pero los pre-

cios de los alimentos y otros productos indispensables no dejan de subir.

Creció la **precarización laboral**, muchas empresas aprovecharon la pandemia para reducir salarios, para cambiar las condiciones de trabajo.

Las cifras de **pobreza** crecieron dramáticamente. Millones de familias asisten a comedores o reciben la precaria ayuda de alimentos (cada vez más escasos, cada vez de peor calidad). La pandemia dejó al desnudo las carencias habitacionales de un sector muy numeroso de los oprimidos. Más del 60% de los niños viven en la pobreza.

Aquellos que salieron a **ocupar tierras** para tratar de resolver la crisis de vivienda fueron desalojados con brutalidad represiva por parte de los gobiernos.

Ante la **pandemia** nos dicen que si no hubieran tomado las medidas sanitarias que tomaron todo habría sido peor. Puede ser. Lo cierto es que los resultados son terribles, con

alto índice de mortalidad y con las peores consecuencias para los sectores más empobrecidos que siguen careciendo de las condiciones sanitarias e higiénicas elementales para protegerse. Los trabajadores considerados “esenciales” fueron los más expuestos al ser obligados a trabajar sin las protecciones de bioseguridad imprescindibles. No van a conformarnos diciendo que podía ser peor. Sabemos que no han sido puestos todos los recursos para proteger la salud de la mayoría. Que los negocios de la medicina privada y de las obras sociales han sido garantizados. Que grandes **empresas han recibido enormes subsidios** con la promesa de que no despidieran a los trabajadores.

En medio de la pandemia el gobierno atendió el reclamo de los banqueros internacionales y nacionales y los empresarios más poderosos, que exigían **reconocer la deuda externa fraudulenta** y armar un plan de pagos. Inmediatamente lograda la renegociación reclamaron que se llegara a un acuerdo con el FMI. Y ya se está negociando. **El FMI está presente auditando** y controlando las cuentas y asegurándose que habrá un programa que garantice los fondos para pagar la deuda externa. La política económica está hecha a la medida de cumplir con las exigencias del FMI. Una reafirmación de la dominación colonial sobre nuestro país.

Quienes saquearon, endeudaron y fugaron decenas de miles de millones siguen disfrutando de sus conquistas. Ni el gobierno, ni el Congreso ni su Justicia pondrán las manos sobre esas fortunas. Gozarán de la impunidad de siempre.

Los poderosos muestran quién manda. Rechazaban siquiera un impuesto extraordinario para atender la crisis que se vive. Llamaban a la rebelión fiscal y a desconocerlo en su Justicia. No liquidan las divisas de sus exportaciones para presionar por una fuerte devaluación del peso. Siguen aplicando todas sus maniobras para eludir el pago de impuestos y retenciones, controlan los ríos, los mares, los puertos.

Empezó el año con las denuncias de la extraordinaria estafa del grupo **Vicentin** robándose cientos de millones de dólares del Banco Nación en complicidad con el gobierno y los directivos del Banco, dejando al desnudo todas las maniobras posibles para vaciar, endeudar, fugar, etc. El gobierno no sólo no se cobró las deudas tomando sus activos sino que dejó operar en las sombras a la empresa,

sin que hasta ahora haya pagado por sus crímenes. Ya se sabía de la complicidad de la Justicia con semejante trama de corrupción. Haber dejado actuar a esa Justicia y a los estafadores es una radiografía de la tremenda cobardía e impotencia de un gobierno que se pone de rodillas ante los aprietes de las multinacionales y la oligarquía terrateniente.

Las masas aún creen que todo lo que pasó es obra de la mala suerte, de la combinación de la herencia del desastre de Macri con la pandemia. El gobierno y sus sirvientes trabajan para que se crea eso y que se redoblen las ilusiones. El 2021 será un año electoral que será utilizado para redoblar las campañas de ilusiones en el peronismo, en su gobierno, en el Congreso. Por su lado, la burocracia traidora trabaja para desmovilizar para facilitar los ataques de las patronales y el gobierno, nada nuevo, ya los conocemos.

Entonces, nada que festejar, apretar los dientes con rabia y prometernos que en el nuevo año redoblabamos el esfuerzo para organizarnos política y sindicalmente en forma independiente del gobierno y las patronales, que lucharemos por extirpar del movimiento obrero a esta sarta de burócratas vendidos que no se cansan de entregar nuestros reclamos y nuestra luchas.

Que redoblabamos la lucha por poner en pie la dirección revolucionaria que plantee que la única salida para los oprimidos es la revolución social para terminar con la propiedad privada de los grandes medios de producción, transformándolos en propiedad social, para poder ordenar la economía y planificarla en beneficio de la mayoría. Esa revolución instalará un gobierno obrero campesino. Por primera vez la mayoría oprimida de la ciudad y el campo llegaremos al poder y dispondremos de todos los recursos para resolver nuestras necesidades y empezar a construir el socialismo.

Sabemos que en todo el mundo se vive una situación extremadamente grave, que muchos de los problemas que soportamos en nuestro país son comunes y que los oprimidos tenemos que levantarnos contra un sistema que descarga brutalmente sobre nuestras espaldas todo el peso de la crisis para tratar de salvarse, esa pequeña minoría que representa apenas el 1% del 1% más rico y que tiene a la humanidad en un puño. De ellos tenemos que deshacernos, ¡más temprano que tarde!



2020: sigue la caída del poder adquisitivo del salario

Este año la pandemia fue la excusa para no pelear por el salario, para no pelear por los convenios, para no resistir los ataques a las condiciones laborales. Las burocracias colaboran abiertamente con el gobierno y las patronales para que los salarios y las jubilaciones sigan retrocediendo.

El presidente Fernández espera que el año que viene los salarios se recuperen un 4% si se recupera la economía. ¡¡4%!! O sea, que ni siquiera se recupere el pobre nivel del 2019.

El salario real de los trabajadores en el sector privado registrado continúa cayendo, cerca de 5% en 2020. Es la tercera caída anual consecutiva, y completa desde 2012 **una baja del orden del 25%**. Una reducción en el poder adquisitivo mayor al verificado en 2002. El deterioro es mayor en los empleados no registrados y en el sector público. Estamos diciendo que en pocos años los trabajadores hemos resignado un cuarto de nuestros ingresos, 3 salarios completos en un año.

La caída del salario real se observa comparando la evolución del salario nominal y la inflación.

La presión patronal por ajustes de tarifas, liberación de precios y devaluación es muy fuerte, anticipando que en el año próximo la inflación seguirá siendo muy elevada.

La clase obrera tiene un arma de defensa para enfrentar la inflación, la lucha generalizada por el salario mínimo vital y móvil, esto es que el mínimo equivalga al costo de la canasta familiar y se ajuste mes a mes de acuerdo a la inflación. No hay que confiar en los controles y en

las promesas de los gobiernos impotentes frente a la presión patronal. La estructuración del Consejo Económico Social con las patronales y las burocracias apunta a que se comprometan a contener los reclamos salariales de los trabajadores.

No hay posibilidad de reactivar fuertemente la economía con salarios y jubilaciones deprimidos. Más del 70% de la producción se destina al mercado local. La demanda de mercancías no crecerá mientras no crezca en forma significativa la ocupación de la fuerza de trabajo y su retribución. En nuestro país se verifica que la caída de la demanda, las menores ventas, no contienen los precios. La burguesía remarca más los precios para compensar por esa vía sus ganancias.

La base de la inflación está en la extraordinaria concentración de los medios de producción y distribución, monopolizados. Sólo la clase obrera a través del control obrero colectivo de la producción y distribución e imponiendo la apertura de los libros de todas las empresas, puede dar batalla para terminar con este flagelo que se devora nuestros ingresos.

Los sectores vitales de la economía no deben estar en manos privadas. El estado debe recuperar su propiedad y de todos los recursos esenciales.

Para pelear por el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar para todos los trabajadores debemos organizarnos desde las bases, coordinar nuestras luchas y sacarnos de encima a toda la burocracia traidora, sirviente de todos los gobiernos.

Nueva reforma jubilatoria: es ajuste, estafa y engaño a los jubilados

La promesa de campaña de recomponer los ingresos en un 20% quedó en el olvido. No hubo ninguna medida de recuperación del 19,5% del poder adquisitivo perdido en 2018 y 2019, lo que hubiera elevado la base sobre la que se practiquen los futuros ajustes.

Los ajustes por decreto de la jubilación mínima en 2020 no alcanzan a cubrir la inflación del año, mucho menos la inflación de los productos más indispensables. El 5% en diciembre por el último trimestre del año no cubre siquiera el incremento de los alimentos registrado en el mes de octubre.

Aunque el discurso del gobierno y de todos los economistas y periodistas serviles afirmen que se ha defendido el ingreso de los jubilados y que la fórmula de ajuste futuro será muy beneficiosa, la realidad demuestra lo contrario.

Tomando en cuenta el ajuste del 5% en diciembre el ajuste total en 2020 será entre 24,3% y 35%. Si se hubiera mantenido la fórmula de Macri, hubiera sido del 42%. Si efectivamente se hubiera querido beneficiar a los jubilados se podría haber mantenido vigente la fórmula anterior y empalmarla cuando bajan los índices de inflación. ¿No lo sabían? Lo sabían perfectamente. Querían **impedir que la jubilación recupere parte del poder adquisitivo perdido**. A esa medida le pusieron cínicamente el nombre de “Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva el Gobierno”.

Alberto Fernández hizo lo mismo que Macri, recortar la aplicación del mecanismo de ajuste anterior cuando esa fórmula hubiera podido superar la inflación.

La ingeniería financiera del capital se las ingenia para

entregar arbitrariamente “bonos” cuando la situación apremia. Bonos que no son incluidos en el haber jubilatorio para que no se acumulen y sirvan de base para futuros ajustes.

El número dos de Anses, Santiago Fraschina, justifica la nueva fórmula de ajuste de las jubilaciones diciendo que “al considerar la recaudación tributaria de la Anses, la fórmula incorpora implícitamente el efecto de la inflación”, si fuera cierto que está garantizado que el ajuste siempre superará a la inflación ¿por qué razón rechazaron incluir en la Ley que el mínimo garantizado es la inflación?

Incluir que como mínimo se garantice la inflación oficial es simplemente que no se retroceda más frente a la inflación, que no se retroceda del nivel miserable de hoy. ¡Y ni siquiera eso quieren dejar establecido! ¡Hasta dónde llega la sumisión a las órdenes del Fondo! El objetivo no es mejorar la situación de los jubilados sino **asegurar la sustentabilidad del sistema, es decir, mantener la reducción de las cargas patronales que realizó Menem y mantener a millones de trabajadores en la informalidad y en la desocupación**. Objetivo compartido por todas las fracciones empresarias.

Fraschina lo deja bien claro: habrá ajustes “sin comprometer las finanzas del sistema previsional. Para ello fue pensado el tope de diciembre que funciona como límite para el aumento acumulado del año”.

Lo que corresponde es que se establezca la **jubilación mínima equivalente al costo de la canasta familiar** y que el Estado consiga los recursos de donde sea para poder pagarlo. La lógica monetarista del FMI es contraria, exige que no se pague más que lo que recauda el Anses y que no aumenten sus ingresos aumentando lo que pagan los patrones.

La Ley **no garantiza que mínimamente se cubrirá la inflación pero pone un techo al ajuste**. En el año el haber jubilatorio no podrá superar el 3% de los recursos totales de Anses. Repiten mil veces cuánto se perdió con Macri para defender los nuevos cálculos. Es la respuesta de quienes no tienen argumentos para defender el nuevo sistema, que **se niegan a establecer la jubilación mínima que corresponde y a restituir todo lo perdido en los últimos años**.

¿Dónde están los sindicatos, las CTAs, la CGT, para defender los derechos de los trabajadores jubilados y los que se jubilen en el futuro? Su adhesión al peronismo se traduce en el apoyo a las patronales y al gobierno y su política de acuerdo con el FMI por sobre el interés de los trabajadores. Debemos exigir a las direcciones que tomen esta lucha en sus manos.

Es necesario declarar el estado de alerta y movilización para debatir y preparar la lucha de todos los trabajadores, activos y pasivos, para rechazar este nuevo ajuste contra las jubilaciones presentes y futuras.

Vicentin: Impunidad garantizada para los que se robaron todo

Siguió operando a través de otras empresas, repitiendo los mismos mecanismos.

Una pequeña empresa, Díaz & Forti, (Grupo Olio) multiplicó sus exportaciones operando sobre las instalaciones de Vicentin. De exportar menos de 4 millones en 2019 pasó a exportar por 630 millones en 2020, sin contar con un capital o préstamos que soporten semejante crecimiento. El Banco Central sanciona a la empresa que reporta 450 millones de dólares exportados y no liquidados al 30 de septiembre, un incumpliendo el 98% de sus obligaciones. La otra es Oleaginosa Moreno, del grupo suizo Glencore que se convirtió en el mayor exportador del país. Entre ambas empresas tomaron toda la actividad de Vicentin.

Vicentin es una empresa en concurso de acreedores, sus ex directores están acusados en causas penales por estafa contra acreedores privados, el Banco Nación y el fisco, por eso está inhabilitada para exportar. Con autorización del Juez pudo “alquilar” sus instalaciones, pese a denuncias explícitas de que el grupo Olio y Glencore están continuando en las sombras con las actividades de Vicentin, burlando a la Justicia y a sus propios acreedores.

¿Cómo pudo ocurrir? Por qué el gobierno no tomó en sus manos las instalaciones de la empresa para cobrarse las deudas fraudulentas, para operarlas y mantener todos los

puestos de trabajo. Esa era la importancia de expropiar y estatizar toda la actividad de la empresa.

Las sanciones recientes del Banco Central contra estos grupos que operan bajo la sombra de Vicentin no resuelven el problema. Por el contrario, su espacio será ocupado por los 3 o 4 grupos que dominan el sector y celebran las sanciones.

El Estado debe monopolizar totalmente el comercio exterior. Única forma de impedir todas las maniobras de subfacturación de exportaciones, de triangulación con otros países para pagar menos impuestos y retenciones, y de ingresar al país la totalidad de las divisas. Para regular también la prioridad que debe tener el abastecimiento del mercado local. El Estado debe tomar el control directo de todas las vías navegables y los puertos, terminando con su privatización.

Estas tareas tan elementales de defensa de la soberanía nacional no las podrá cumplir ningún gobierno burgués, es notable su debilidad, cobardía e impotencia frente a los grandes grupos económicos. Estas tareas serán tomadas por la clase obrera en el poder, acaudillando a todos los oprimidos de la ciudad y el campo, como parte del plan de la clase obrera que ponga todos los recursos materiales y humanos al servicio del desarrollo de las fuerzas productivas.

Descontrol de las importaciones

Es necesario **imponer urgentemente la nacionalización del comercio exterior** como parte del plan de emergencia. Las divisas son indispensables para la economía del país y se derrochan importando productos de producción local, afectando además las economías regionales.

Ingresaron 40.000 latas de durazno importadas de China. La provincia de Mendoza es la principal productora de ese producto. Fue importado por la empresa mendocina Millán SA comprado a la firma asiática Shandong LixingTin Food Co Ltd. La empresa tramitó el permiso ante el Ministerio de Desarrollo Productivo (Matías Kulfas).

De la misma manera se pueden encontrar en los supermercados numerosos productos alimenticios importados o juguetes. ¿Es corrupción de los funcionarios que autorizaron estas operaciones? ¿O es política del gobierno la importación indiscriminada?

La importación de duraznos enlatados “afecta gravemente a nuestra economía regional, ya que la industria conservera requiere un gran encadenamiento productivo, donde se articula producción primaria e industria... inversiones que requieren de tiempo (por tratarse de árboles frutales demandan al me-

nos 3 años para comenzar a producir), superar contingencias climáticas, como heladas o granizo, un gran capital de trabajo intensivo y de una importante infraestructura industrial” (carta presentada por el gobierno de Mendoza al Gobierno nacional).

Oficialmente se conoce que “Argentina es el quinto productor mundial de duraznos industrializados o duraznos en mitades comunes, reconocidos mundialmente por la calidad del producto. La totalidad de la producción se concentra en Mendoza, donde 7000 hectáreas de frutales producen anualmente entre 100.000 y 150.000 toneladas” con “27 plantas industriales” y “la mano de obra temporaria requerida en tareas como poda, raleo o cosecha, se calcula en un mínimo de 1515 y un máximo de 3536 familias”.

La protección de la industria local debe estar acompañada por el control obrero colectivo de la producción y por la apertura de libros, y que todos los trabajadores que intervienen en la actividad estén regularizados y bajo convenio. Es necesario conocer los costos reales y los precios de venta en el mercado local y al exterior. Empresarios y gobiernos se cuidan muy bien de ocultar estas cuestiones.

Encuentro de Trabajadores en Neuquén

El lunes 7 de diciembre se realizó en Neuquén el Encuentro de Trabajadores, de manera presencial, convocado por la Multisectorial de la región. Hace muchos meses que se debatía la necesidad de realizarlo para unificar las luchas y los sectores de trabajadores. Sin embargo, esto no era posible por las mezquindades entre los partidos de la izquierda centrista, principalmente alrededor de la conformación de la mesa. Si bien el hecho de que se haya realizado es positivo en sí mismo, la fecha elegida y la preparación previa no fue la más adecuada. Por lo tanto, no se pudo trabajar en las bases de los distintos sectores ni tampoco difundir en el activismo con la necesaria antelación.

El encuentro se hizo en las instalaciones de Cerámica Neuquén por la situación crítica que atraviesa frente a las presiones judiciales que ejerce el MPN a través de ex trabajadores que iniciaron juicios de indemnización. Hubo un acto de apertura al principio en el que en primer lugar hablaron los sindicatos y las organizaciones de desocupados y luego los partidos políticos. Luego hubo debate en comisiones: de salud, de educación, de tierra y vivienda, y de ceramistas. Además de estos sectores participaron los compañeros municipales de Centenario. El debate en las comisiones giró en torno a las acciones alrededor del debate del aborto, la reforma previsional y acciones de los desocupados en las semanas siguientes. Por un lado IS, MST y PO hicieron hincapié en que el PSC ya había convocado y había que adherir a estas convocatorias y por otro lado el PTS en que la exigencia a las centrales sindicales que convoquen a paro para estas acciones. Por nuestra parte intervenimos en esta cuestión diciendo

que ambas posiciones no son contradictorias que se debe exigir sin que esto paralice las convocatorias. Asimismo, planteamos que además de las acciones coyunturales el encuentro era una buena oportunidad para debatir sobre la unidad. En este sentido reivindicamos la tradición de Neuquén y de todas las experiencias resaltamos dos: La Coordinadora de Desocupados y la Coordinadora del Alto Valle. Cabe destacar que el debate fue entre militantes de partido y algunos activistas, la base no estaba presente por varias razones, entre ellas, porque en general no están participando de las acciones y porque algunos dirigentes como los del PO y del MTD decidieron que sus bases no participaran y vaciaron el encuentro.

Una cuestión muy interesante que resultó del debate de la comisión de tierra y vivienda fue una reunión inter-toma para coordinar las cuestiones específicas. Tanto los compañeros de las tomas como de los movimientos de desocupados no tienen diferencias entre ellos, son los dirigentes quienes imponen las divisiones. Por ello es importante que las bases conozcan las experiencias de las coordinadoras para que puedan visualizar la posibilidad de unificar.

En este momento el sector que obliga a la unidad de lucha a los partidos y organizaciones es el ceramista, alrededor de ellos es posible seguir forjando esta unidad. Sería importante que se convocara a un segundo encuentro desde la Multisectorial, que este año desde la lucha de los mineros hasta los trabajadores de Expreso ha cumplido un rol fundamental, con antelación y con un documento para poder trabajarlo en las bases.

Chubut: Sigue la gran movilización popular contra el proyecto de zonificación

Se han realizado enormes marchas en todas las ciudades de la provincia contra el proyecto de Zonificación, que intenta dividir la provincia del Chubut para de esa manera comenzar la explotación megaminera en la provincia. Este proyecto, Plan Estratégico del Desarrollo Minero, es una maniobra del gobierno provincial y nacional para dividir a la población e intentar quebrar la resistencia, sin embargo hasta ahora no lo ha logrado. Arcioni, el gobernador de la provincia, quien fuera vice gobernador de Das Neves, asumió con dos promesas de campaña una: el NO a la megaminería, y otra, un 40% de aumento salarial. Los tres últimos años de conflictos sociales permanentes con largas huelgas, con cortes de ruta hablan por sí mismas de promesas incumplidas. El discurso del gobierno es que la única salida a la crisis es la mega minería, recordemos que Chubut es una de las siete provincias donde esta actividad está prohibida. Pero Arcioni no está solo, el gobierno nacional luego del conflicto de Mendoza por el agua, anunció un aumento de los beneficios para las mineras con una baja de las retenciones del 12% al 8% a la exportación de

metales.

La desocupación en la provincia crece y ejerce presión, hay 20.939 nuevos pobres en el conglomerado Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, la zona más rica de la provincia, en relación al segundo semestre del año pasado. Según la estimación del INDEC pasaron de 61.054 a 81.993 las personas bajo la línea de pobreza en este aglomerado urbano. Y sabemos que en realidad son decenas de miles más si tomamos la referencia que corresponde para medir la pobreza: el costo de la canasta familiar.

Por ahora no han avanzado con el proyecto en la legislatura, pero los asambleístas y la población están en alerta, ante la posibilidad que quieran votarla en cualquier momento de distracción.

En este momento la presión se ejerce en la meseta, por los metales que allí se encuentran y porque especulan que al tener tan bajo porcentaje poblacional pueden comenzar la explotación allí. A pesar de las promesas de trabajo la población no cede.

ATEN, Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén Movilicemos para arrancarle al Gobierno nuestros reclamos en la mesa del 18, ningún dirigente puede reemplazarnos

Desde hace 9 meses, momento en que se suspendieron las clases presenciales por la pandemia, el Gobierno ha avanzado sobre las condiciones de enseñanza-aprendizaje, salariales, y ha dejado a cientos de docentes sin trabajo. Pudo aplicar este ajuste en Educación porque la Dirección de ATEN, TEP, le garantizó una tregua basada en la desmovilización de los docentes, la campaña de miedo que impulsó y el avance de la burocratización del sindicato eliminando las asambleas, tomando las decisiones de manera unilateral en los Plenarios de Secretarios Generales.

El TEP, percibe el descontento de los trabajadores de la Educación que ven su salario devaluados, por ello sacó varios paros virtuales, sin movilizar. Si se tiene en cuenta que el próximo año es electoral y que han cogobernado con el MPN, ese descontento puede crecer. Ante esta situación y sin ninguna conquista, en lo que va del año, el TEP lanzó una medida burocrática y desesperada. Tres dirigentes fueron a casa de gobierno a entregar una nota, y se quedaron adentro hasta que el gobierno les otorgara una mesa de negociación. Mientras se convocó a los miembros de las comisiones directivas a realizar una permanencia adentro de Casa de Gobierno. Desde la oposición llamamos a realizar un acampe activo y criticamos la

medida burocrática, explicando que nadie puede reemplazar a las bases y que no se iba a conseguir un aumento salarial sin los trabajadores movilizados. Como seguían sin respuesta iniciaron un ayuno, la burocracia tenía serios problemas, no sabía cómo salir de la medida. De hecho, mientras estaban adentro el gobierno convocó a ATE y le anunció el pago de aguinaldo en una sola cuota. Luego de tres días, Gutiérrez les dio salida con una promesa de mesa para el 18 de diciembre. Rápidamente y con un ruidoso festejo levantaron ayuno y acampe.

Convocamos a toda la base para el 18 para que el gobierno y la burocracia sepan que no pueden negociar a nuestras espaldas. En Neuquén todas las actividades están liberadas, la excusa de la dirección de la pandemia para no convocar a asambleas es ridícula. Exigimos se convoque a asambleas presenciales para debatir cómo conseguimos el aumento salarial y para exigir las condiciones edilicias y sanitarias para volver a la presencialidad en el 2021. La presencialidad es necesaria por los estudiantes y por los trabajadores de la educación, la virtualidad nos desorganiza, no se puede luchar por zoom. Por ello debemos impulsar asambleas de trabajadores y de las comunidades educativas para enfrentar y derrotar el ajuste.

Concentración y radio abierta por las víctimas de IOMA

Este miércoles 9 de diciembre a las 10hs nos sumamos a la convocatoria que realiza la “Comisión IOMA abandono a Gaby” a concentración y radio abierta en la puerta de IOMA central en La Plata.

La situación que atravesamos los trabajadores afiliados a la obra social de estatales y docentes es dramática. Por un lado se reconoce que la obra social tiene un superávit de \$8000 Millones al que el ejecutivo de la provincia de Buenos Aires quiere disponer como parte del Presupuesto 2021 para destinarlo hacia otros fines, Iniciativa que tuvo Vidal y que Kicillof retoma a pesar de haberla denunciado. Este procedimiento se ensayó durante todo el 2020 para subsidiar a sanatorios y clínicas privadas con recursos de IOMA otorgándoles \$400 Millones por mes. Todo con la complicidad de su directorio quienes están más interesados en remodelar sus oficinas.

Por otro lado nos dicen que esos fondos nos vuelven porque son sanatorios y clínicas que usamos los afiliados de IOMA, pero ese argumento se anula ante la realidad cuando nos niegan coberturas y no les pagan a los prestadores (cuidadores, acompañantes terapéuticos, etc.). El problema adquiere contornos trágicos cuando se trata de tratamientos, prótesis, o intervenciones quirúrgicas más caras. Son diez muertes en lo que va de esta gestión y en total suman treinta junto con las anteriores, solo de los casos denunciados.

En sus orígenes las obras sociales fueron creadas como una ventanilla de cobro de un sistema de salud que continuamente se privatizaba mientras se desfinanciaba la salud pública. Un proceso que contó con la colaboración y complicidad de las burocracias sindicales por sus ingresos millonarios. Hoy se confiscan los aportes de los afiliados de IOMA para rescatar de la crisis a las empresas de la salud privada, como consecuencia los trabajadores pagamos con enfermedad y muerte para salvar sus negocios. Son verdaderos crímenes por abandono. El caso más emblemático es el de “Gaby Ciuffarella” que genero conmoción y una gran movilización de alumnos y compañeros de trabajo en su distrito de Lomas de Zamora.

La organización y la movilización es la principal palanca de transformación que tenemos los oprimidos para que se haga justicia por las víctimas y nuestros reclamos no queden empantanados en mecanismos institucionales. Solo tribunales populares podrán hacer justicia y las comisiones de familiares y víctimas podrán desempeñar un rol muy importante en la investigación de este proceso.

La salud no puede ser privada, no tiene que ser un negocio. Las denuncias por el manejo del IOMA debe enmarcarse en la defensa de la salud general de toda la población, con el programa de estatización de todas las clínicas, sanatorios y laboratorios privados, es decir, por un sistema único de salud estatal.

Comunicado de la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina

Sin acuerdo: sigue la Huelga Nacional

En el día de la fecha los compañeros paritarios de la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina (FTCIODyARA) se hicieron presentes en la sede del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, convocados por las autoridades de la cartera laboral con el propósito de avanzar en la negociación salarial que, como es de público conocimiento, se encuentra estancada debido a la intransigencia patronal. Motivo que fundamenta la Huelga Nacional que nos encontramos realizando junto a los compañeros de la Unión Recibidores de Granos y Anexos de la República Argentina (URGARA), en coincidencia con la medida de fuerza del Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros del Departamento San Lorenzo (SOEA) lo que implica la paralización total de la producción de aceites, subproductos y exportación de granos en todos los puertos cerealeros.

Sin embargo, tras prolongarse durante más de diez horas la negociación, fracasó debido a la decisión de las cámaras patronales de negarse a una propuesta acorde al Salario Mínimo Vital y Móvil que dicta el 14 bis de la

Constitución Nacional y el 116 de la Ley de Contrato de Trabajo, por lo cual continúa la medida de fuerza.

Compañeras y compañeros: una vez más estamos dando ejemplo de conciencia y unidad obrera en estas jornadas que ya son históricas. La gran Huelga Nacional es la respuesta de los trabajadores ante la prepotencia de las patronales para quienes fuimos esenciales a la hora de mantener la producción desde el primer momento de la pandemia, pero dejamos de serlo a la hora de reclamar el salario que nos corresponde para una vida digna.

Ante una nueva provocación, continuamos con firmeza nuestra lucha y reafirmamos nuestra defensa del Salario Mínimo Vital y Móvil según su definición en el artículo 14 bis de la Constitución Nacional y artículo 116 de la Ley de Contrato de Trabajo -esto es, que asegure “alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte y esparcimiento, vacaciones y previsión”- al que tiene derecho toda la clase trabajadora argentina.

¡Viva la clase trabajadora!

Comisión Directiva, 14 de Diciembre

Breve reseña de "El Frente Único Antiimperialista"

El documento al que nos referimos, escrito en 1984, reviste una importancia fundamental para comprender por qué el POR y solo el POR defienden la táctica del frente único antiimperialista (FUA), rechazado y combatido por todas las organizaciones que se reclaman "trotskistas".

Esta táctica revolucionaria fue aprobada en el IV Congreso de la III Internacional (1922) bajo la denominación de "Tesis generales sobre la cuestión de Oriente". Fue rescatada por el POR boliviano en la década del '50 y combatida por varios sectores sin la más mínima rigurosidad teórica.

Nuestro partido reivindica los primeros 4 Congresos de la Internacional Comunista, que, bajo el liderazgo de Lenin y Trotsky, sintetizaron la experiencia revolucionaria del proletariado. Sus resoluciones, lamentablemente, son desconocidas por la mayoría de los militantes de izquierda. Son deliberadamente ocultadas por sus direcciones porque allí se encuentran definiciones precisas acerca de la política y el tipo de partido que hay que construir en la etapa imperialista del capitalismo, de ruptura con la política socialdemócrata.

Correspondió a los bolcheviques y a la III Internacional la estructuración de la política mundial del proletariado basada en la distinción de naciones opresoras y naciones oprimidas. Enmarcada en las tesis de la Revolución Permanente sentaron la concepción materialista de que es el mundo entero, la economía mundial, la que está preparada y exige la revolución y dictaduras proletarias, abandonando el viejo esquema de países "maduros y no maduros" para la revolución. Esto significa que en los países atrasados, coloniales y semicoloniales, el proletariado debe tomar en sus manos las tareas democráticas que la burguesía no realizó (fundamentalmente en torno a la cuestión agraria y la soberanía nacional). La existencia de tareas democráticas y el hecho de que el proletariado no constituye en sí la mayoría de la población, obliga a la clase revolucionaria y a su partido a formular en su programa aquellas tareas que la burguesía no pudo ni podrá realizar, como así también la necesidad de contar con una política dirigida a las clases oprimidas *no proletarias* para erigirse en caudillo de la revolución. Por ello se estableció la táctica del FUA para los países atrasados como el equivalente del Frente Único Proletario en los países desarrollados.

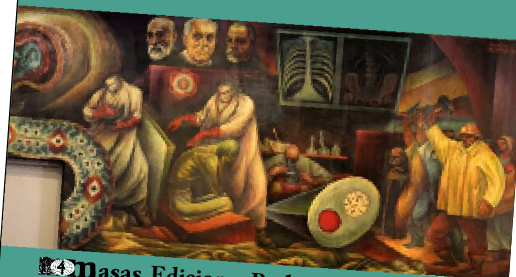
Guillermo Lora realizó una autocrítica sobre la Tesis de Pulacayo, señalando por qué fue incorrecta la formulación del Frente Único Proletario: *"Por ese camino, el movimiento minero no podía convertirse en dirección de las masas, condición para la revolución proletaria. El frente único, de clase no tenía un futuro político en un país atrasado, en el cual la masa campesina comenzaba a marchar hacia las posiciones del proletariado. La crítica*

Adquiera con su distribuidor

\$500

**Guillermo
LORA**

**OBRAS ESCOGIDAS
VOLUMEN II**



Masas Ediciones Proletarias Juan Yañez

a la táctica del frente único proletario fue hecha oportuna y radicalmente por el POR, que así abrió una perspectiva correcta para la construcción del frente único antiimperialista bajo la dirección política de la clase obrera".

La táctica del FUA "emerge de la entraña misma de la naturaleza de la revolución en los países atrasados", se desprende del programa, de la caracterización del tipo de país, de las tareas objetivas que deben ser resueltas y de las clases sociales existentes. Para transformar la realidad es preciso descubrir de qué modo singular las leyes generales del capitalismo han tomado forma en nuestro país, que tiene mucho en común con el resto de los países del continente, pero también muchas diferencias. No basta con extrapolar consignas mecánicamente, es necesario definir con precisión cuáles son las tareas y cuál es la mecánica de clases.

Nuestro partido caracteriza que la Argentina es un país atrasado y semicolonial. Esto significa, por un lado, que existen tareas democráticas (la necesidad de acabar con la oligarquía terrateniente y la independencia nacional sobretodo), y por el otro, que la clase obrera no constituye la mayoría de la población. A diferencia de otros países atrasados, donde es evidente el peso del campesinado, es decir, de la pequeña burguesía rural, en nuestro país tal clase no tiene el mismo peso. En su lugar encontramos un proletariado rural. Pero esto no debe confundirnos,

existen importantísimos destacamentos de las “clases medias” o pequeña burguesía urbana, como los estudiantes, docentes y empleados que han tenido un rol relevante en la historia de la lucha de clases y por tanto exige que el proletariado, para ponerse a la cabeza de la nación oprimida, debe dirigirse a estas clases con su programa.

Los marxistas rechazamos la definición de “clase trabajadora” que utiliza el revisionismo. Cuando decimos que la clase obrera es la clase revolucionaria de nuestra época, nos referimos concretamente a los obreros industriales, a aquellos que no solo son asalariados, sino que producen colectivamente la riqueza y tienen en sus manos la capacidad para parar la producción. Nos referimos a los obreros metalúrgicos, de las automotrices, petroleras, mineras, etc. No la confundimos con las “clases medias” asalariadas, o pequeña burguesía urbana, como los docentes, empleados y profesionales. El fenómeno de “proletarización” de las clases medias significa su pauperización, la pérdida de autonomía frente al capital, su transformación en asalariados, la sindicalización, todos aspectos que *acercan* a estas capas de la pequeña burguesía urbana al proletariado, pero *no la convierten* en proletarios.

La definición de “clase trabajadora” es ajena al marxismo, si encontráramos, por ejemplo en Lenin, la referencia a “clases trabajadoras”, en plural, para referirse a la clase obrera y al conjunto de las clases no proletarias que trabajan, oprimidas por el capital. Consideramos que la utilización de esta terminología por parte la izquierda centrista es parte de su abandono del marxismo.

Dado el peso que tienen en los países atrasados las clases oprimidas *no proletarias* la III Internacional llegó a la conclusión de que la táctica del Frente Único Obrero no era correcta para estos países y por ello planteó la táctica del FUA. La clase obrera está obligada a defender las tareas y consignas democráticas, tomar en sus manos el programa que la burguesía ha abandonado y enarbolarlo bajo su propia estrategia de poder.

Ante la posibilidad de conformar frentes unitarios de lucha, defendemos la *preeminencia proletaria* aunque este no constituya la mayoría. Así por ejemplo, fue construida, bajo la política del POR boliviano, su Central Obrera, una central única, forjada al calor de la Revolución del 52’ que incluye a todos los sectores oprimidos, como estudiantes y campesinos, pero donde, más allá del peso numérico de cada sector, los obreros tienen mayoría en todos los organismos de dirección.

La gran tarea es la superación de la tutela nacionalista, peronista, del movimiento obrero. La esencia de la política del FUA consiste en reconocer que estamos interviniendo en un país atrasado y sometido al imperialismo y que por lo tanto **existirá el nacionalismo burgués o pequeño burgués** que buscará someter al proletariado a la burguesía con la promesa de que sería posible superar el atraso y el sometimiento nacional sin acabar con el capitalismo.

El partido revolucionario tiene la misión de arrancar el control ideológico que el nacionalismo ejerce sobre la

clase obrera y demás oprimidos. Esta es la tarea que la izquierda revisionista no puede cumplir. La ausencia de programa, de comprensión de la importancia que revisten las tareas democráticas, de una táctica para enfrentar al nacionalismo, determinaron que a lo largo de nuestra historia hayan quedado del lado de la oligarquía, como con la Unión Democrática, o más recientemente frente a la 125. Cuando la izquierda revisionista interviene dividiendo las marchas o rechazando a importantes referentes del movimiento obrero por peronistas, no hace más que dejarle el terreno servido al nacionalismo.

Este es el sentido de la táctica del “frente único revolucionario” (FUR), que propone una unidad de “la izquierda” pero que en los hechos significa *aislarse* de los sectores nacionalistas. La táctica del FUR fue acuñada por Nahuel Moreno y devino en expresión táctica del abandono del concepto bolchevique de partido, al que consideraba una “excepción histórica”. Reemplazó el partido-programa por la concepción de movimiento, más amplio y laxo, en torno a un puñado de acuerdos coyunturales. Este tipo de organización no resiste las presiones de la lucha de clases y en definitiva tiene como norte convertirse en una plataforma electoral.

No se debe confundir el problema de la construcción del partido con el de la unidad de las masas para la lucha por el poder. Nosotros tomamos la táctica de los primeros cuatro Congresos de la III Internacional, que indica la del Frente Único Proletario para los países desarrollados y el Frente Único Antiimperialista para los países atrasados coloniales y semicoloniales, como el nuestro.

El punto fundamental de la diferencia radica en la postura frente al nacionalismo burgués y pequeño burgués. En nuestro caso consideramos que el escollo fundamental en la conciencia del proletariado es el peronismo. Hay cuerpos de delegados muy valiosos, como aceiteros o la 60, donde buena parte se reivindica peronista. ¿Es necesario construir la unidad con ellos? Desde la perspectiva del FUR no lo sería, en la medida en que no son “clasistas” o “revolucionarios”. Desde la perspectiva del Frente Único Antiimperialista justamente la tarea es construir una unidad para la lucha con estos sectores, para poder disputarle al nacionalismo burgués la dirección del proletariado.

La principal “crítica” que se le hace (desde el morenismo) a la táctica del FUA es identificarla con el Frente Popular. La realidad es que es la política de la izquierda revisionista la que conduce al Frente Popular, en la medida en que no está dispuesta a dar la lucha frente a las bases obreras y oprimidas que controla el nacionalismo para disputarle su dirección. La realidad no se amolda a esquemas preestablecidos. En el curso y exacerbación de la lucha de clases van surgiendo formas de frente único o de tipo soviético donde el partido de la clase obrera tiene la obligación de intervenir para colocarlos bajo la estrategia proletaria. Los que dicen que no hay que intervenir en ellos “porque están los nacionalistas” no hacen más que confirmar que han renunciado ya hace mucho tiempo a la revolución.

Artículos del CERCI

Bolivia: a un mes de gobierno de Arce, el “mago de las finanzas” no tiene qué sacar de la galera para engañar a los explotados y oprimidos con pases de ilusionismo

La ministra de la Presidencia, María Nela Prada, informa que el Estado está quebrado, sin liquidez, con un déficit fiscal peor que el de la UDP y culpa de toda esta situación de debacle al gobierno de transición de Añez.

La gravísima crisis económica que se cierne sobre nuestras cabezas, es el resultado de la incapacidad histórica de la burguesía para superar el atraso del país; de su condición de clase parásita, vende-patria, antinacional y proimperialista.

Los neoliberales -para no ir más lejos en el tiempo-, enajenaron el país a las transnacionales, los impostores masistas mantuvieron bajo control de “sus socias y no patronas” transnacionales la explotación del gas y los minerales mientras se dedicaron a despilfarrar los recursos extraordinarios de la corta época de bonanza económica por los altos precios de las materias primas, al gobierno de transición de los agroindustriales del Oriente le faltó tiempo para acabar de saquear lo poco que queda.

El resultado es el PAÍS QUEBRADO que anuncia oficialmente la ministra Prada. Quebrado y sin recursos. El negocio de la venta de gas al Brasil y Argentina se hunde. Las reservas de gas, principal fuente de ingresos del país estos últimos 20 años, se agotan; ya sólo quedan certificados, ocho trillones de pies cúbicos.

El gobierno proburgués del MAS no tiene más alternativa que descargar sobre las espaldas de los explotados y oprimidos el peso de la crisis, en santa alianza con los empresarios, banqueros, agroindustriales y grandes comerciantes.

La Cámara Nacional del Comercio (CNC) ha propuesto al vicepresidente del Estado, David Choquehuanca,

un “gran acuerdo público privado, para fortalecer la economía del país”. Éste ha respondido entusiasmado que: “Vamos a estrechar una buena relación de manera muy responsable para cumplir los objetivos que nos vamos trazando las últimas semanas del año, más aún para una posible alianza público privada como una base del modelo de desarrollo económico y social del país”.

El choque de intereses de amplios sectores sociales con los de la burguesía ya se pone de manifiesto. La masacre blanca de trabajadores continúa y el gobierno no hace nada -ni hará nada-, para resolverla. El diferimiento de las cuotas de créditos enfrenta a los banqueros con los pequeños productores, comerciantes, transportistas, etc. que exigen que se amplíe por seis meses más.

El pueblo oprimido comienza a percatarse de que nada puede esperar de esta nueva versión de la impostura masista.

Los trabajadores de todos los sectores tienen que superar de una vez por todas la ilusión de que el MAS puede de alguna manera protegerlos de la masacre blanca burguesa o proteger los intereses populares frente a los de la burguesía o los nacionales de los del imperialismo.

¡UNIDAD DE TODOS LOS EXPLOTADOS PARA ENFRENTAR A LA BURGUESÍA Y SU GOBIERNO!

¡VIVA LA INDEPENDENCIA POLÍTICA Y SINDICAL DE LOS TRABAJADORES!

¡MUERAN LOS BURÓCRATAS SINDICALES MASISTAS, AGENTES DE LOS PATRONES CHUPASANGRES!

Nota de Masas n° 2631 – POR Bolivia

Auge, caída y agónico regreso de Evo Morales

Ya no sólo le gritan traidor; ahora bases campesinas de su partido le obligan a escapar disfrazado y sus militantes le lanzan sillas a la cabeza (esto último en el ampliado del MAS nada menos que en el reducto cocalero de Shinaota), cuando intenta imponer su voluntad al margen de la decisión de ellas.

Subió al poder despertando desmesuradas ilusiones en amplísimos sectores indígenas y mestizos de fuerte rai-gambre india, que ingenuamente creyeron que un indio presidente encarnaba la reivindicación de las naciones originarias sometidas por los sucesores de los colonizadores: la burguesía blancoide.

Los indigenistas respetuosos del orden burgués (“somos de la cultura del diálogo”) y los angurrientos izquierdistas pequeño-burgueses, reformistas adulones que se pegaron a él para, bajo su sombra, abusar del poder y desarrollar política burguesa, reaccionaria, convencieron a Evo que era una especie de redentor divino. Evo se acostumbró a tener la última palabra en todo como un déspota que gobierna con un poder total sin someterse a leyes ni a limitaciones

Así cayó, expulsado por multitudinarias movilizaciones de sectores de la población ciudadana decepcionados del llamado “proceso de cambio”. Las capas pudientes de la pequeñaburguesía (los pititas) acabaron timoneando la revuelta popular y encumbrando al gobierno de transición de la señora Añez, expresión racista de la vieja derecha

Vuelve el MAS al gobierno como reacción ante la pre-

sencia en el poder de la odiada vieja derecha racista. Vuelve Evo al país creyendo que éste lo recibiría apoteósicamente para consolidarlo como el poder detrás del trono del presidente Arce Catacora. Pero es un MAS en agonía, una olla de grillos hambrientos de asaltar los cargos del poder.

La rebelión de sectores de base del MAS contra el entorno pequeño-burgués de Evo Morales de algún modo expresa la desilusión de los campesinos y los indígenas en general del MAS y la figura del propio Evo. Pero el indigenismo de Choquehuanca, en nada se diferencia de la política proburguesa del gobierno de Evo. Asistimos a la agonía mortal del MAS y su caudillo en desgracia, Evo Morales.

Nota de Masas n° 2632 – POR Bolivia

Brasil: Lo que los trabajadores tienen enfrente

Ni bien concluyeron las elecciones se reanudaron las noticias sobre las cifras espantosas de la pandemia. Los contagios permanecen fuera de control. Las muertes diarias se mantienen en altos niveles. Se volvieron a llenar las camas y las UCI. El gobierno de São Paulo anunció el regreso de acciones dirigidas al aislamiento social. El alcalde reelegido, Bruno Covas, pronunció un discurso inaugural contra el “negacionismo”. El ministro de Salud, general Pazuello, evaluó que no hay nada de qué preocuparse. La posición de Bolsonaro es que no permitirá retroceder de la normalidad. Covas se arrepintió de lo que dijo y buscó reconciliarse con Bolsonaro. Fueron los primeros días de la postelección.

Los explotados, pobres y miserables fueron arrastrados por la política burguesa, sin tener la mínima noción de que sus condiciones de existencia empeorarán, en lugar de mejorar. Los reformistas y centristas, devastados electoralmente, se encuentran atrapados en la camisa de fuerza de las desavenencias de los gobernantes, servidores del gran capital. Acompañando y reflejando las brutales consecuencias económicas y sociales, las direcciones sindicales permanecen pasivas y volcadas a mantener a la clase obrera desorganizada, temerosa y hacinada. Se resintieron del colapso del PT, que comanda la mayoría de los sindicatos, y la central más importante, que es la CUT.

En medio de la pandemia, la burocracia sindical, de todos los aspectos políticos, estuvo dispuesta a colaborar con la directriz gubernamental, que determinó un plan de emergencia claramente anti-obrero y antipopular. Actuaron como agentes patronales, en la aplicación de la MP 936. Así, la mayoría oprimida entró y salió de las elecciones, cargando con el peso de los despidos, las pérdidas salariales y la vulneración de los derechos laborales. Salió de las elecciones desorgani-



zada y desmovilizada, ante la marcha de la crisis económica, que continuará el próximo año destruyendo puestos de trabajo, sosteniendo en alto el desempleo, el subempleo, la miseria y el hambre. Y todavía será durante un buen tiempo la principal víctima de la pandemia.

La guerra de las vacunas entre Bolsonaro y gobernantes, entre los laboratorios y entre las potencias capaces de producirla, evidencia la ley económica de que los intereses de los capitalistas siempre estarán por encima de las necesidades de la mayoría explotada. Las bandas de buitres han librado una guerra comercial por la vacuna, en disputa por una mayor rentabilidad. Aprovechan la inercia de las masas y la colaboración de sus direcciones para

imponer condiciones a la inmensa mayoría de países con economías atrasadas y semicoloniales. Y sus gobiernos títeres, como los de Brasil, están sujetos a la bárbara guerra comercial y las disputas estratégicas por el mercado mundial.

Hemos visto y vemos que no hay forma de separar los efectos sanitarios de la pandemia de los efectos de orden económico y social. En otras palabras, entre enfermedad, desempleo, salario y miseria. Los acreedores de la deuda pública, internos y externos, persiguen un único objetivo: mantener el saqueo del Tesoro Nacional. El argumento ahora es que los gastos con la pandemia requieren reactivar el plan de privatización y poner las contrarreformas en la agenda, comenzando por la reforma administrativa.

La burguesía no acepta aumentar la carga tributaria por encima de lo que sea posible transferir a las masas consumidoras. La orientación es concentrar las acciones en la subasta de Correios, Eletrobrás, Petrobrás, etc. El ataque a los empleados públicos es parte de ese plan. También es necesario tener claro que avanzará la tercerización en modalidades de

trabajo online.

El proceso de precariedad laboral sufrirá un salto si la clase obrera y demás explotados no reaccionan prontamente. El aumento de los precios de la canasta básica de alimentos y la tarifa eléctrica afectarán aún más la vida de los trabajadores. El fin de los auxilios de emergencia, de exiguos R\$300,00, golpeará a millones, que viven por debajo de la pobreza absoluta. Estos son los efectos perversos del capitalismo en decadencia, basado en la concentración extrema de la riqueza, por un lado, y la expansión de la pobreza, por el otro.

La vanguardia con conciencia de clase se enfrenta a la tarea de reanudar el combate en dos frentes: contra los ataques del gobierno y la burguesía; y contra la política de conciliación de clases de los partidos reformistas y las burocracias sindicales.

El Partido Obrero Revolucionario llama a los trabajadores a exigir que los sindicatos, centrales sindicales y movimientos rompan con la política de colaboración con los explotadores y comiencen a organizar de inmediato la lucha nacional por el empleo, el salario, los derechos y la salud pública; el fin de las privatizaciones y por la re-estatización de las ya privatizadas; el derrocamiento de las contrarreformas; por el

no pago de la deuda externa.

Ante el desempleo masivo, la respuesta obrera es la reducción de la jornada laboral sin reducción de salarios, estabilidad laboral y una escala móvil de horas de trabajo; constituir comités de ocupados y desocupados.

En vista del alto costo de vida, recomposición de todas las pérdidas salariales, salario mínimo vital y escala móvil de reajuste.

Frente al parasitismo financiero y el saqueo imperialista, la estatización y nacionalización, bajo control obrero.

Esta plataforma de reivindicaciones permite organizar un movimiento unitario en todo el país, contra el avance del hambre y la miseria, y rechazar nuevos ataques del gobierno y la burguesía. Basta que los sindicatos, centrales y movimientos convoquen asambleas y estimulen la organización independiente, para reiniciar el movimiento de resistencia de los explotados. El POR plantea a los explotados, no solo la necesidad de defenderse, sino también de marchar por el fin del capitalismo, luchando bajo la bandera del gobierno obrero y campesino, de la dictadura y revolución proletaria.

POR de Brasil, Massas n° 625

Brasil: Presentación del libro "Pandemia"

Una enorme conquista para la vanguardia y para los explotados en general

Este libro cubre ocho meses de pandemia. Fue el producto de la elaboración colectiva. El POR estuvo profundamente involucrado en los acontecimientos, sin bajar la guardia en momento alguno. Partió de la posición de que se trataba de una situación dramática, que exigía respuestas diarias. No solo posicionamientos programáticos, teóricos y políticos, sino necesariamente prácticos.

Las presiones de la política burguesa de aislamiento social empujaron a las direcciones sindicales y políticas a refugiarse en el mundo virtual. Las corrientes de izquierda, de los más variados matices, se disolvieron organizativamente, y se ausentaron de las necesidades concretas de la clase obrera y de los demás explotados. La orientación para que todos quedasen en casa debería, entonces, ser aplicada también a la militancia. Así, todos se estarían preservando. La pandemia pasaría, y se volvería a la normalidad.

Evidentemente, ninguna corriente fue así, tan claro. Pero, en la práctica, pasaron a desentenderse de las acciones presenciales. Dejaron de imprimir sus periódicos, limitándose a las ediciones electrónicas. Dejaron de luchar por la convocatoria a asambleas y manifestaciones. Las acciones colectivas de movimientos fueron condenadas, en la práctica, como peligro de vida. Los sindicatos cerraron las puertas. Perdieron la función de defensa de los explotados bajo la pandemia.

El desarme político y organizativo de la clase obrera se justificaba, frente al combate a la pandemia, por la vía del aislamiento social. El día 18 de marzo, las centrales tenían convocado un Día Nacional de Lucha, contra la ofensiva

fascistizante de Bolsonaro, y en defensa de la democracia. Se trataba de una contrapartida al acto de la ultraderecha, convocado para el día 15/3. Los medios de comunicación de la burguesía plantearon el riesgo de las aglomeraciones. Lo que valía para las manifestaciones políticas de los explotados, como si fuesen iguales las actividades del día a día. Ese fue el marco de la inmersión de las organizaciones obreras y populares en la política burguesa de aislamiento social.

Al contrario, esa inercia no pasaba con las instituciones de la burguesía, responsables por la conducción del enfrentamiento a la pandemia. Las masas pobres y miserables no eran solo las principales víctimas de la contaminación viral, sino también de la crisis económica. La paralización de parte del aparato productivo, del comercio y, en gran medida, de los servicios, traería previsiblemente contundentes consecuencias.

Jair Bolsonaro rechazó el amplio aislamiento, teniendo en cuenta la caída económica y sus reflejos negativos en su gobierno. Se abrió un choque con la mayoría de los gobernadores, liderados por el estado de São Paulo, bajo la orientación de João Doria, intérprete de la OMC en Brasil. Se levantó una ola de ilusión, de que el aislamiento social constituía una línea divisoria entre dos orientaciones opuestas. División esa que no tenía un rostro de clase, sino solo de identidad entre ciencia y la negación de la ciencia.

Las direcciones sindicales y políticas se colocaron bajo el manto de ese embate momentáneo de disputa interburguesa. La clase obrera estaba desarmada y acorralada. Sus organi-

zaciones se encontraban desactivadas. No había cómo presentar y defender otra línea de clase, frente a la pandemia y el derrumbe económico. Condición esa que se reflejaba en el conjunto de la mayoría oprimida. Sin dirección, sin su plan de reivindicaciones, y sin norte político, el proletariado quedó íntegramente a merced de las disputas y de las acciones gubernamentales. Sin respuestas propias, cargó con la orientación burguesa de descargar la crisis económica sobre las masas.

El plan de emergencia de Bolsonaro y del Congreso Nacional, desde su elaboración y aprobación, se mostró nítidamente antiobrero y antipopular. El gobierno talló la MP 936, como instrumento de protección de los capitalistas y de ataque a los asalariados. Las direcciones sindicales la abrazaron, como si de hecho protegiese a los empleos. La reducción de los salarios fue vasta, a pesar de que el gobierno preveía que fuera todavía mayor. Lo que derrumbó la media salarial del país y empobreció todavía más a los explotados. Los despidos en masa ganaron terreno, elevando el desempleo a la cima. Las multinacionales aprovecharon para imponer los acuerdos de PDVs. En la educación, la instalación general de la educación a distancia (EaD) vino providencialmente al encuentro de los intereses de empresas tecnológicas, y de poderosos sectores que controlan la red privada de educación. Se sabe que los avances del EaD son profundas, e difíciles de remover.

Frente a esa grave situación, las direcciones sindicales recurrieron a la farsa de las asambleas virtuales. El poder económico puso fin a los desacuerdos entre Bolsonaro y Doria, en torno al aislamiento social. Se inició la fase de la denominada flexibilización. El sector que fue agraciado con el confinamiento se volvió a juntar con los sectores que tuvieron que mantenerse en el trabajo, a cualquier costo. Aún así, la burocracia sindical continuó en su cuarentena política. Se negó a preparar la vuelta al trabajo y a rechazar los des-

pidos, el alto desempleo, la reducción salarial, la quiebra de derechos, el empobrecimiento y el hambre. Las huelgas y manifestaciones que ocurrieron en este período se debieron al instinto de defensa de los explotados, y no a la política de las direcciones, que, por lo general, acabaron traicionando. Señalamos la huelga de los petroleros, de los Correos y de los metalúrgicos de Renault de São José dos Pinhais, Paraná.

Esa síntesis es suficiente –así evaluamos– para tener en mente la importancia de este libro. Se torna posible seguir paso a paso las formulaciones generales sobre el fenómeno de la pandemia, las respuestas a los acontecimientos, las críticas a las direcciones del movimiento obrero y popular, a las campañas por medio de manifiestos, boletines y el periódico Masas. Pasamos por tres fases de selección de los materiales. Cortamos artículos y parte del Boletín Nossa Classe, así como los Boletines de la Corriente Proletaria en la Educación. Procuramos conservar al máximo las formulaciones de las regionales, que expresaron la línea general del partido.

El POR no dejó de realizar sus campañas en las fábricas, de participar de las huelgas, de responder a los acuerdos de despidos, y de combatir la conducta traidora de la burocracia sindical. Esa acción se mostró coherente con el rechazo a la política burguesa de aislamiento social. Fueron de extrema importancia los actos presenciales en torno al Primero de Mayo, los 80 Años del asesinato de Trotsky y 82 Años de la fundación de la IV Internacional, lanzamiento de la Revista Proletaria de la Educación, el aniversario de los 103 años de la Revolución Rusa, entre otras actividades.

Este libro también reúne las posiciones del POR frente a la crisis mundial, y reedita los manifiestos del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. Tenemos la certeza de que este décimo primer libro consolida y enriquece las conquistas programáticas del partido marxista-leninista-trotskista.

Atilio de Castro - 16 de noviembre

Chile: La mejora constitucional aprobada por el plebiscito es un culto puramente demagógico a la legalidad burguesa impuesta por todos los partidos políticos

La deleznable constitución política de 1980 repudiada por las grandes mayorías, es la que ha determinado el régimen político a lo largo de estos 40 años, sosteniendo un sistema económico mercantil que aumenta el servilismo hacia la oligarquía del capital financiero imperialista, destructor de los recursos naturales en que se sustenta la economía nacional, desde las altas cumbres de la cordillera, bosques y llegando a lo más profundo del mar. El país ha sido expoliado por décadas, agotando los recursos naturales, los que han proporcionado colosales ganancias a la burguesía imperialista y nacional, que ha provocado hambre y miseria a las grandes mayorías oprimidas, por treinta años que insensiblemente el pueblo chileno había

soportado, cuyo punto de inflexión es acicateado por la lucha de años del movimiento estudiantil, y sectores de vanguardia revolucionaria.

El Comité Constructor del Partido Obrero Revolucionario agita, denuncia, orienta el trabajo necesario e indispensable por la causa obrera y contacto orgánico con todos los oprimidos que sufren las constantes y múltiples violaciones a sus derechos esenciales de vida, trabajo, educación, salud, vivienda, agua potable, urbanización en general etc. ante tanta opresión se preveía y esperaba un acontecimiento espontáneo de las masas, como fue la rebelión popular iniciada el 18 oct 2019, producto de estas

circunstancias, que la burguesía no puede dar solución a tal cumulo de demandas.

Que aviva el pánico en todos los políticos y sus partidos que los obliga a tomar prevención, en la de mantener el régimen político, dejando de lado sus miserables aspiraciones en beneficio de su designio superior que es la mantención del putrefacto capitalismo. En primer término convocan a sus bases a un acuerdo por la “Paz y no Violencia” en las asambleas populares, que se fundaron en la rebelión popular, el que fue rechazado por los componentes de estas mayoritariamente, comprendiendo que no contenía ninguna de las demandas planteadas por las masas, y que era un obstáculo que nacía de la entrañas de la traición.

La totalidad de la reacción burguesa siguieron su camino de enfrentar las movilizaciones, militarizando el país y entregando a las fuerzas represivas de carabineros amplias facultades de reprimir trasgrediendo toda norma de humanidad, reglamentando un organismo corporativo, dotado de leyes ampliamente aprobadas por el parlamento burgués y aplicadas con estricto rigor por la justicia de clase que las acata de igual forma, siguiendo un patrón sistemático por los sucesivos gobiernos de dictadura civil desde hace 30 años, la que Piñera expande a la fascistización.

(...) **El plebiscito, el proceso constituyente y las primarias son una maniobra que implica a toda la política burguesa, desde la UDI al PCCH, cuya finalidad fue contener y desviar la furia de los millones de movilizados contra el régimen pinochetista**, creando en un sector la ilusión y entusiasmo que el voto es contra Piñera y la derecha, donde la euforia se establece en el gobierno y toda la burguesía por el magro aumento de votantes pero no contabilizan los votos nulos, blancos y abstención. Lo que los hizo pensar que la participación en las primarias para gobernadores y alcaldes superaría lo que históricamente ha sucedido, pero no fue así, fue un desastre porque generalmente vota la militancia partidista ellos se jugaron por incluir a independientes en sus listas, especialmente el Frente Amplio que incluyó a activistas como Rodrigo Mundaca, presidente del Movimiento de Defensa por el Acceso al Agua, la Tierra y la protección del Medio Ambiente, MODATIMA.

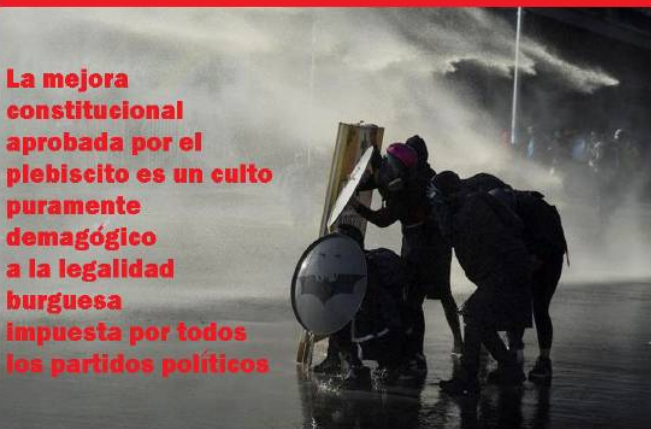
Este movimiento social como muchos otros tienen a la cabeza a elementos pequeño burgueses, que cambian su rol de dirigente social por la pretensión de ocupar un cargo en el Estado mismo que actúa con leyes que ampliamente favorecen al mundo empresarial, los que oprimen, explotan los recursos naturales y humanos y siempre contra los desposeídos manteniendo e intensificando la desigualdad. El FA como conglomerado político pequeño burgués usa un discurso populista e irrelevante, que tiene réditos frágiles, porque abusan de una verborrea insustancial, que puede reunir una mínima cantidad de elementos jóvenes los que rápidamente se descomponen, por no contar con un programa político propio, razón que los hace oscilar entre la política burguesa y proletaria: hoy la fuerza la encuentran en la burguesía debido a la crisis de la van-



Lucha Obrera

Comite Constructor del Partido Obrero Revolucionario
Seccion chilena del CERC
Noviembre 2020

La mejora constitucional aprobada por el plebiscito es un culto puramente demagógico a la legalidad burguesa impuesta por todos los partidos políticos



LEA Y DIFUNDA LUCHA OBRERA
www.tendenciaclassistarevolucionaria.wordpress.com

guardia del proletariado que aún no estructura su partido revolucionario.

(...) En las **votaciones primarias para gobernadores y alcaldes se ha expresado que el repudio a la política burguesa** y su electoralismo va en aumento, las cifras así lo demuestran a pesar que en estas votaciones preferentemente participan militantes e “independientes” que mantienen una firme ligazón partidista, **la cifra de votantes fue inferior al 3%**, sumando que no se constituyeron centenares de mesas porque los vocales no se presentaron, aún a riesgo de ser sancionados con fuertes multas y gente que llegó a votar se negó a conformar dichas mesas, esto indica el fracaso de la política burguesa que no podrá encontrar salida a la crisis extensa y profunda del putrefacto capitalismo. En esta elección los datos que arroja determinan **un camino que aleja una solución burguesa, porque la crisis institucional se profundiza de manera inexorable.**

Todo lo que estamos describiendo es fiel reflejo de la barbarie capitalista, época en que el 28 de Noviembre se cumplió el bicentenario del nacimiento de Federico Engels revolucionario proletario que junto a Carlos Marx fundaron el socialismo científico que nos legaron al movimiento obrero y revolucionario. Empeñamos nuestro deber revolucionario en defender y asimilar estas enseñanzas poniéndolas en práctica en la política diaria contra la política burguesa y proburguesa, contra el reformismo, estalinismo, centrismo de todo tipo, foquismo, etc. levantando las banderas de la revolución y dictadura proletaria único camino de nuestra liberación, aplastando el poder burgués y construyendo una nueva sociedad, mediante el socialismo científico contrapuesto a cualquier falsificación socialista reformista, basado en el internacionalismo proletario.

Extractado de Lucha Obrera, CC-POR -Chile

Francia: Se aprobó la nueva ley de “Seguridad Global”

Síntomas de la descomposición de la democracia burguesa

El 28 de noviembre 300.000 personas salieron a las calles del país en protesta contra la nueva ley de “Seguridad Global”, aprobada el 24 de noviembre en la Asamblea Nacional, por 388 votos a favor, 104 en contra y 66 abstenciones (el Senado tendrá hasta enero de 2021, para evaluar su constitucionalidad, aprobarla o rechazarla). Sindicatos obreros, partidos y corrientes de izquierda, estudiantes, jóvenes oprimidos, grupos de derechos de los inmigrantes, activistas ambientales y “chalecos amarillos” se unieron para luchar contra el reaccionarismo del gobierno de Macron.

La esencia de la ley es que prohíbe la grabación y publicación de imágenes y videos de acciones policiales, bajo la justificación de “proteger a quienes nos protegen”, como destaca su artículo 24. Se dice que cualquier periodista o ciudadano tiene prohibido “*filmar a miembros de las fuerzas de seguridad con la intención de lesionar su integridad física o psíquica*”, así como imágenes “*que permitan la identificación de un policía*”, que puede ser sancionado hasta con un año de prisión y multas de 45.000 euros. Otros artículos restringen el derecho a la manifestación, que deberá ser autorizada por el gobierno y la policía. Se permite el uso de drones, vigilancia electrónica y ciberespionaje en grupos considerados “radicales”, como minorías religiosas radicalizadas y partidos “extremistas”.

La ley fue aprobada el día después de que una acción policial dismanteló violentamente un campamento de inmigrantes en París. La mayoría de los migrantes -de Afganistán, Somalia y Eritrea- exigieron que se les garantizara una vivienda de emergencia. Una semana antes, la policía dismanteló un campamento con 2.400 inmigrantes.

Se observa que el gobierno francés no puede proporcionar a los inmigrantes condiciones de vivienda y trabajo. Por el contrario, hace de las reivindicaciones un caso policial. Lo mismo ha sucedido con las huelgas, manifestaciones y movimientos, que chocan con las medidas antiobreras, antipopulares y autoritarias del gobierno y los empresarios. Son comunes los informes de acciones racistas y violentas contra inmigrantes y jóvenes oprimidos. Decenas de jóvenes de barrios obreros y pobres cayeron bajo las balas policiales, solo en el último período. Por eso una gran parte de la población rechaza el accionar de la policía y su brutalidad, contra lo que consideran legítimas reivindicaciones. En este escenario crecen las denuncias penales y los procesos judiciales contra miembros de las fuerzas represivas, que en algunos casos terminan, aunque limitadamente, condenados o licenciados.

Hubo sectores de la burguesía que advirtieron al gobierno de los peligros de los ataques a la libertad de prensa



e información, que la nueva ley establece como política de Estado. Y exigieron que se modifique el artículo 24, explicando que garantizará a la prensa el derecho a publicar imágenes y videos, que no sean “maliciosos” y no pretendan “dañar adrede a la policía”. Hay sectores que defienden la condena de los policías que se “exceden” en sus funciones, como una forma de fortalecer una imagen positiva de la propia policía. Otros advierten al gobierno de los peligros para el Estado de derecho, si se aprueba la ley. Sin embargo, no son más que quejas, con el objetivo de obtener modificaciones parciales a favor de los sectores monopolistas de la prensa; o apuntar a fortalecer las ilusiones democráticas entre las masas en el régimen político, evitando así la radicalización de las protestas.

Sin embargo, lo cierto es que la ley de “Seguridad Global” expresa, en el campo de las relaciones jurídicas, el avance de los métodos represivos del Estado, puestos al servicio de las contrarreformas dictadas por el capital financiero. El colapso de la democracia burguesa y el declive del Estado de derecho se derivan de las tendencias de disgregación capitalista y la necesidad de proteger las ganancias monopolistas a expensas del empobrecimiento y la miseria de las más amplias masas. Tales tendencias en la política burguesa reflejan el curso de la crisis, exacerbada por la parálisis resultante de la pandemia.

El problema para el gobierno es que continúan las tendencias de la lucha de clases, que viene persiguiendo a la burguesía y sus sucesivos gobiernos. Recordemos, brevemente, los levantamientos de la clase obrera y barrios miserables contra la violencia policial, el movimiento nacional de los “chalecos amarillos” y, fundamentalmente, el paro nacional de 2017, que se destacó por las ocupaciones de fábricas, la toma de rehenes de directivos de empresas, bloqueos y búsqueda de las masas a la auto-organización.

La confluencia de estos convulsivos factores económicos, sociales y políticos y la experiencia de resistencia de las masas, en los últimos cinco años, había estado demostrando al gobierno de Macron que la reanudación de las contrarreformas y privatizaciones tendría que intensificar la violencia del Estado contra la voluntad de lucha de la clase obrera, las capas de la clase media arruinada, jóvenes desempleados e inmigrantes oprimidos. De forma

que, cuando los sindicatos policiales comenzaron a presionar al gobierno para que los protegiera judicialmente de los procesos que afectan sus filas, Macron decidió pasar a la ofensiva, ofreciendo impunidad a las fuerzas policiales y fortaleciendo el Estado policial.

Es con este entendimiento que la vanguardia con conciencia de clase del país debe trabajar entre los explotados y los oprimidos, desarrollando y expandiendo el instinto de revuelta, y elevando políticamente a los sectores prominentes del movimiento obrero y popular, trabajando para mantener la confianza en los métodos de lucha de clases. La aplicación de la táctica del frente único obrero

permitirá a los explotados avanzar en su organización colectiva e independiente.

En todas partes asistimos a una renovada lucha de clases y, contradictoriamente, a la crisis de la dirección revolucionaria. Francia, lamentablemente, no es una excepción. La tarea está puesta en levantar el partido marxista-leninista-trotskista, recuperando las tradiciones más avanzadas del marxismo. Luchamos, en Brasil, para que los explotados apoyen y aprendan de la rica experiencia del proletariado francés.

Nota de Massas n° 625, POR – Brasil

Falleció Tabaré Vázquez, expresidente del Uruguay, del Frente Amplio

“Gobierno de izquierda”, “presidente de izquierda”, la “izquierda en el poder”, son expresiones comunes para calificar al gobierno del Frente Amplio en Uruguay y al ex presidente Tabaré Vázquez recientemente fallecido. Es una terminología muy utilizada en nuestros países para ocultar el carácter de clase de los fenómenos.

Les podrá parecer ofensivo pero sus gobiernos y sus presidentes han sido burgueses. ¿Por qué? Porque han garantizado la gran propiedad privada de los medios de producción, los negocios de los grandes capitalistas. Han sido administradores del régimen político de la dictadura del capital. El poder ha seguido siempre en las mismas manos.

Y peor aún, se crea la ficción de que lo mejor que podía suceder al hermano pueblo uruguayo era contar con un gobierno “de izquierda”.

No desconocemos que el FA y Tabaré gozaron y gozan de una gran popularidad, como quedó demostrado en la multitudinaria despedida de homenaje al expresidente que ganó la intendencia de Montevideo en 1990 y llegó a la presidencia en 2005 y 2015.

Los límites del progresismo

¿Qué “reformas” reivindican sus seguidores? Apenas “reducir la pobreza y el analfabetismo”, reinstaurar “la negociación salarial para los trabajadores” e implementar “el Plan Ceibal, que repartió laptops entre los alumnos de las escuelas públicas”.

Tabaré Vázquez se enfrentó con su partido en 2008. Sus convicciones personales lo llevaron a ejercer el veto presidencial sobre la **despenalización del aborto**, pese al voto mayoritario del Parlamento.

Haber declarado **la educación pública como un servicio esencial** generó grandes movilizaciones del movimiento estudiantil y los sindicatos que lo obligaron a dar marcha atrás con la medida.

Es muy difundida por la prensa burguesa la honradez de sus gobiernos, la ausencia de denuncias de **corrupción** personal. Esta cualidad, que debe existir en todo político que

se reclame popular, es utilizada para mejor administrar los negocios generales de la burguesía. Uruguay mantiene un régimen de paraíso fiscal, debido a la falta de transparencia bancaria asociada a las cuentas secretas que se engrosan con fondos de dudoso origen y a los trucos contables de grandes empresas, el secreto bancario, etc. Sus gobiernos han defendido este régimen que encubre la mayor corrupción empresarial, la evasión fiscal, la fuga de divisas, la triangulación de importaciones y exportaciones. En los escándalos de corrupción de Vicentin aparecen todas las empresas “espejo” que utiliza en Uruguay. Es curioso que semejante corrupción permitida y garantizada por los gobiernos izquierdistas sea tomada con tanta naturalidad.

Recordamos también que permitió que se estableciera la pastera Botnia en el río Uruguay, enfrente de Gualaquaychú. Una multinacional finlandesa cuestionada en Europa por los efectos contaminantes de su producción.

Lo más grave fue que Vázquez había planteado la posibilidad de un **enfrentamiento bélico con Argentina, pidiendo apoyo al presidente de Estados Unidos, George W. Bush**. No se puede dejar en el olvido semejante actitud antinacional, proimperialista. Hasta dónde puede llegar la política de los “izquierdistas” en el momento en que había tantos gobiernos “progresistas” en el Continente.

Es por eso que es tan importante combatir a estos “izquierdistas” en todo el mundo. Son una de las variantes de la burguesía para garantizar su dictadura contra los oprimidos. Son en realidad enemigos de los oprimidos, de la revolución social, del socialismo.

El camino de la izquierda democratizante es una trampa para las masas que son llevadas de una frustración a otra. Es hacer creer que se puede transformar la economía, la sociedad, pacíficamente, legalmente, votando, legislando. Es en realidad **un bloqueo para la verdadera transformación de la sociedad** que sólo empezará con la revolución social acaudillada por la clase obrera, la única vía para comenzar a construir el socialismo. La dictadura del proletariado, el gobierno de la mayoría oprimida de la ciudad y el campo, un gobierno obrero-campesino.

Guatemala: levantamiento obrero y popular

Hace dos semanas se aprobó en el Parlamento de Guatemala el presupuesto presentado por el gobierno para el año 2021. El proyecto pretendía elevar la deuda externa, hasta llegar a los US\$ 28.500 millones, aumentando los pasivos en un 41,2% para el 2023.

Una vez aprobado el presupuesto, el Fondo Monetario Internacional (FMI) se comprometió a liberar recursos, para hacer frente a los graves problemas derivados de la pandemia y la crisis económica. Pero, al precio de exigir privatizaciones, recortes en educación y salud, y que se apliquen contrarreformas laborales y de seguridad social. Aceptar este plan, cuando la mitad de la población vive en la pobreza y las tendencias de lucha de las masas están dando un salto adelante, en varios países de América Latina, fue un error brutal del gobierno. Los levantamientos, protestas y huelgas han ido rompiendo la esperanza burguesa de que las masas aceptaran pasivamente la violenta ofensiva. Esto se demostró cuando el país fue superado por protestas masivas y radicalizadas contra el presupuesto (miles de manifestantes incluso quemaron el Congreso).

El presidente Giammattei decidió intentar aplastar la revuelta con una represión brutal. Las masas guatemaltecas no detuvieron su ofensiva. Este choque no se limitó al choque de las masas con el gobierno entreguista. También surgió la resistencia de una facción burguesa a la aprobación del presupuesto. El Comité de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (Cacif) exigió la revocación del proyecto. La Asociación de Cámaras de Comercio Binacionales (Ascabi), la Cámara de Alimentos y Bebidas de Guatemala y la Cámara Empresarial de Comercio y Servicios, siguieron la misma línea de resistencia institucional. La movilización popular y el descontento de la burguesía impulsaron la crisis política.

El vicepresidente, Guillermo Castillo, declaró, aunque en tono de chantaje, que él y Giammattei deben renunciar y abrir el camino para una solución pacífica al conflicto. El presidente se negó a dar este paso y los parlamentarios se negaron a convocar elecciones anticipadas. El imperialismo se ha mostrado firme en el mantenimiento del gobierno entreguista. Finalmente, el gobierno y el parlamento decidieron retirar el proyecto y convocaron a negociaciones, con el objetivo de establecer un entendimiento detrás de los explotados.

En la base de este convulso proceso se encuentra la estructura histórica del país, como proveedor de materias primas al mercado mundial. La producción agrícola, controlada por terratenientes y agroindustrias, corresponde al 85% del PIB. Una cuarta parte del PIB, dos tercios de las exportaciones y la mitad de la mano de obra se concentran en la producción de caña de azúcar, café y banana (principales fuentes de beneficios monopolísticos y de ingresos por exportaciones). Pequeñas propiedades campesinas y tierras de comunidades indígenas abastecen al mercado interno de maíz, frijol, arroz, trigo, carne, etc. Esto, a su vez, se refleja en el retraso en el desarrollo de la industria.

No por casualidad una gran parte de los productos esenciales para la producción, que repercuten en los precios internos, son importados: aceite, materiales de transporte,

maquinaria, herramientas, etc. Como se puede observar, la permanencia del latifundio y el avance de la agroindustria monopolista condicionaron el bajo desarrollo industrial y un amplio mercado interno. Esto también se refleja en la debilidad social del proletariado industrial. Y así, las formas pre-capitalistas atrasadas continuaron siendo un factor económico importante en la economía combinada de la semicolonía, y la fuente de la lucha de clases.

La existencia de una mayoría indígena (41% de la población total) y campesina está en la base de los permanentes conflictos sociales por la propiedad y el usufructo de la tierra. Además se suman las necesidades de las masas agrarias, la dura situación de los asalariados, pequeños comerciantes y artesanos de las ciudades, que se ven obligados a enfrentarse con los gobiernos y los monopolios, que controlan el comercio, fijan precios internos, absorben recursos presupuestarios y empobrecen constantemente a las masas urbanas.

Los explotados solo comenzarán a liberarse de la vieja y obsoleta cadena de opresión del colonialismo y el capitalismo semi-colonial colocándose por la resolución de tareas democráticas. Por eso, con cada enfrentamiento general, surge la necesidad de romper la dominación imperialista, de resolver el tema de la tierra y las nacionalidades indígenas. El programa de independencia nacional y revolución agraria sintetiza las tareas democráticas.

El fracaso en la solución de estas tareas democráticas estuvo en la base de la formación de la guerrilla, que convulsiónó al país de 1963 a 1996, así como de la llamada “Revolución de Octubre”, que, en 1944, abrió el camino al intento del nacionalismo burgués de establecer un cierto control estatal sobre la riqueza nacional y promover una limitada reforma agraria. El imperialismo no estaba de acuerdo con la expropiación ultra-limitada de tierras ociosas, aunque fuera bajo compensación. Esta síntesis es suficiente para demostrar que la burguesía nacional nació ligada a los intereses imperialistas y es congénitamente incapaz de cumplir con las tareas democráticas. De forma que no hay posibilidad de que la burguesía y las oligarquías asuman la orientación del FMI, sin afectar los intereses más elementales de la mayoría oprimida.

El problema, sin embargo, radica en que el proletariado guatemalteco, y en particular su fracción agrícola, aunque como minoría y como clase revolucionaria por excelencia, debe dirigir programáticamente la revuelta de la mayoría de campesinos, pueblos indígenas, artesanos y pequeños comerciantes. Objetivamente, las revueltas sacan a la luz las tareas democráticas, pero no pueden encarnarlas como parte de la revolución social, proletaria y socialista. El hecho de que la clase obrera sea minoritaria y poco desarrollada no le impide constituirse como dirección de las masas, una vez que es parte del proletariado mundial, en particular del latinoamericano. El principal problema es que necesita del partido revolucionario. La vanguardia con conciencia de clase tiene a su favor la potenciación de la revuelta instintiva de los explotados y oprimidos, para volcar sus energías a la elaboración del programa de la revolución y dictadura proletarias.